

Construir

**Dr. Enrique Domville*

Desde siempre estamos en la búsqueda personal y conjuntamente con otros, en la colectiva de todo aquello que nos puede dar satisfacción para una vida mejor, procurar la salud, evitar el sufrimiento, curar el dolor, mejorar en todos sentidos, buscando siempre el bienestar a través, de nuestros pensamientos hechos y acciones, algo muy complicado, pero que tiene límites que los mismos seres se han impuesto, que están regidos principalmente por la identidad personal y sus creencias (difícilmente modificables), por sus costumbres y sus conocimientos.

Con esto como una esencia del ser siendo moldeable y que el conocimiento se adquiere, cada día se llena de experiencias desde la niñez, cursando las diferentes etapas de la vida se continua siempre aprendiendo a menos que una enfermedad degenerativa en nuestro cerebro impida hacerlo pero cuando sucede dejamos de ser quien fuimos y solo el exterior esta visible con los comportamientos de alguien cuya razón esta alterado, y solo responde a los estímulos externos.

Nos ha preocupado nuestra manera de comportarnos y de ahí nace una de las ramas que en filosofía, de gran importancia es la ética, o sea el comportamiento individual que es juzgado por uno mismo y por la sociedad en donde vive, a través del tiempo hemos diseñado metodologías con el fin de proteger al vulnerable, ya sea por su edad cronológica, estado físico o mental, considerando también su posibilidad de pensar, con la condición del respeto a los otros seres en la circunstancia en que se encuentren, los grandes grupos religiosos tienen sus puntos de vista y en algunos coinciden pero no en todos, por lo que los que tienen ideas radicales no toleran a los que no son de sus mismas creencias, este ejemplo se ha multiplicado y grupos que tienen sus propias ideas las externalizan de tal manera que llegan a hacer daño a personas o a bienes.

Pero de donde viene la conciencia del actuar, como dice Adela Cortina “la ética, como dimensión de la filosofía, reflexiona y aclara lo que es lo moral y sus rasgos lo fundamenta, indaga las razones para que los seres se comporten moralmente y da reglas que se aplican a la vida social”.

Nuestro ser en constante plática consigo mismo la juzga, piensa discute, se acepta el concepto de columna izquierda, en este sentido ya que evalúa lo que decimos, lo que hacemos, después de razonarlo al interior y nos lleva a tomar la decisión de hacerlo o no. Para construir un bienestar a todo lo aprendido le quitamos el sentido de lo bueno o lo malo y solo lo juzgamos como hechos y experiencias, tal vez sea un poco más fácil sobreponernos al sufrimiento sentido y obtener un bienestar. La duda está en que si la moral es innata o aprendida pero la función es clara en la vida de la persona, siendo una mezcla de preceptos entre lo bueno y lo malo, auspiciado por las creencias, el núcleo en el cual uno se forma y desarrolla con los ejemplos de la familia como etapas inicial.

Adela Cortina lo menciona como que es un derecho natural y no una invención de filósofos.

Las modas afectan este derecho natural y permiten al interior tolerancia de ciertos comportamientos que no tiene consecuencias, si alguien no los ha tomado en cuenta, pero

tienen importancia si es parte de un compromiso, de una tarea colectiva en donde se cuenta con el hecho y el compromiso formal no cumplido.

Los pretextos, como dicen autores son explicaciones, al interior del mismo ser por no llevar a cabo lo que debía hacer. La tolerancia intrapersonal es un mal de siempre y amiga de los fracasos.

Encontrar la sensación de bienestar en esta época, significa poseer y tener, pocos son los que dan, pocos son los que agradecen y los que reciben. La receta es cambiar de actitud y cumplir con uno mismo.

***Comisionado de Bioética del Estado de Oaxaca**
Emilio Carranza No.1221 Col. Reforma, Tel. (951) 5026588
Email: combioeticaoax@gmail.com



Comisión de Bioética del Estado de Oaxaca



@bioeticaoaxaca